

Sesenta páginas tendrá "La vida nueva", próximo libro de Zurita

## Poesía para reencontrar la dignidad

En su libro "La vida nueva", Raúl Zurita nos muestra una poesía que responde a la pregunta: ¿Qué es la dignidad? La respuesta es simple: "La dignidad es la fuerza que nos impulsa a vivir".

A.M.R.  
SANTÍGO

**S**u frase final -ni pena ni miedo- quedó encampeada en las arenas del desierto. *Costo a su amor desaparecido y al amor de Chile*, habían sido los títulos publicados como capítulos de adelanto. El marino recién pasado, Raúl Zurita realizó la primera síntesis de la totalidad de la obra, con un recital en el Centro de Humanidades de la Universidad Católica. En fin, La vida nueva es una obra que ha logrado existir antes de ser publicada.

Para Zurita todo este proceso tiene una explicación clara: la idea se metió en su cabeza hace unos doce años. Poco de ese impulso surgieron alrededor de 600 páginas -un volumen de poesía bastante inusual aun en Chile, tierra de poetas- que no pueden ser en-

trigadas de golpe.

-La acción que realicé el año pasado en el desierto es el final de un largo, largo, largo recorrido. Y esta frase, ni pena ni miedo, corresponde a las dos últimas páginas del libro.

Su fotografía cierra el libro que tiene casi setenta páginas, lo que equivale para mí a diez años seguidos de escribir y... extrearme la cabeza. La lectura que realicé el mes fue un accidente a través de este libro, que es, en cierto sentido, un viaje. Un viaje que resume una historia colectiva e individual. Y durante el recorrido atravesamos el amor, las dolencias y los consuelos,

como concluye el libro, con el vislumbrar de la paz, el violín-bebe de la felicidad.

De manera pausada, claramente, como si hubiese presentado la revelación de "una vida nueva", habla el Zurita que en ese momento fue sincero de persuasión en el as-

cenario de la poesía chilena y que ahora escribe y padece, repartiendo el tiempo con un cargo diplomático.

-El libro no termina con una alocución más sencilla de que voy a escribir algo en el desierto. Termina con esa frase, que es un hecho real, que está allí impresa en la arena.

Una frase que permanecerá, y con los años se confundirá con tantas otras cosas que hoy en el desierto, signos, dibujos, otras señales escritas hace miles de años que desaparecieron. Esta otra de nuestra época dice que, a pesar de todo, no tememos, confiamos.

El deserto es una imagen

recurrente en la poesía de Zurita y desde hace un tiempo le resulta aún más sugerente.

-El deserto es probablemente la metáfora más mística del corazón humano, algo abso-

lutamente vacío y al mismo tiempo grandioso. Tremendamente mundano y con millo-

nes de colores. Es aparentemente insufrible, pero tal puede ser escrita por nadie. Es abso-

lutamente verdadero, pero está lleno de espejismos. Hay siempre mareas de otra cosa. Pasando por Santiago, Paseo Ahumada, tú te fijas en el color de los rostros de la gente y es exactamente el color del desierto. Para mí al menos, es un lugar tremendo, porque se parece tremendo a lo que es nuestra vida...

### VIDA JUVENIL

Iba su viaje por la historia humana. La vida nueva sería de algún modo la historia chilena y la experiencia personal de Zurita, que fue detenido tras el golpe militar y llevado a un banco-prisión.

-Yo sufrí toda la indefensión y todo el dolor que nutren tanto genio. Y mi tristeza durante la dictadura no fue distinta a la de otros millones

-de hombres que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi-

rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile. Es difícil para mí si- quiera concebirme sin ese tra- co, en parte de mi vida. Pero para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras profesionan los discursos sobre el fin de los proyectos, Zurita nos siente estancados hablando de una cosa como la vida nueva.

-Hay una profunda desili- ción y desánimo, pero no significa en realidad la idea misma del sueno haya sido desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que junto al entusiasmo ha crata- do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

orosa, tan propias aburridas y tan

propias terribles y finalmente

de honestos que sufrieron en Chile.

Es difícil para mí si-

quiera concebirme sin ese tra-

co, en parte de mi vida. Pero

para mí obviamente son vicisitudes personales y no más que eso.

Al final del viaje y mientras

profesionan los discursos sobre

el fin de los proyectos, Zurita

nos siente estancados hablan-

do de una cosa como la vida

nueva.

-Hay una profunda desili-

ación y desánimo, pero no

significa en realidad la idea

misma del sueno haya sido

desestimada. Porque si eso fuere

así esta humanidad sucumbi- rá en el plazo de diez años.

A pesar del desánimo, que

junto al entusiasmo ha crata-

do toda la historia humana,

hay una expectativa básica.

Hay un cierto sentido de la

dignidad que te permite atravesar

tantas cosas, una historia dol-

**AUTORÍA**

Autor secundario: Risco Neira, Ana María, 1968-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Poesía para reencontrar la dignidad [artículo] A. M. R. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile